

LA LUZ DEL PORVENIR.

Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y
calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion.

En Lérida, Mayor 81, 2.º En
Madrid, Valverde 24, principal
derecha. En Alicante, San
Francisco, 28, imprenta

SUMARIO.—Advertencia.—Impresiones.—El espiritismo.—Comunicacion.—Pensamientos

ADVERTENCIA

Estando próximo á terminar el año octavo de «La Luz del Porvenir» suplicamos á los suscritores, que tengan la bondad de renovar la suscripcion antes del 20 de Mayo, ó de avisar, los que gusten continuar suscritos, pues no se le mandará el periódico al que no haya renovado la suscripcion, ó dado aviso que quiere continuar recibiendo LA LUZ.

El buen orden de la administracion así lo exige; si nos fuera posible haríamos una gran tirada de LA LUZ, y la repartiríamos gratis, pero como casi nunca van unidos la posibilidad y el buen deseo, tenemos que concretarnos ha sostener con los ingresos, los gastos de «La Luz» que son trescientas pesetas mensuales.

IMPRESIONES

I.

Gratísimas han sido las que hemos recibido en nuestro último viaje á Tarrasa, que fuimos para tomar parte el 10 de Abril próximo pasado en la velada literaria y musical que se celebró en el Teatro Principal dedicada á la memoria de Allan Kardec.

Es la segunda fiesta espiritista que ha celebrado públicamente el Centro espiritista de dicha poblacion, y si lucida estuvo la primera, no de menos importancia ha sido la segunda; con la sola diferencia, que el Teatro Principal es más pequeño que el del Retiro, pero éste último, está cerrado por desperfectos en la techumbre, y hubo que contentarse con el otro Coliseo mucho más pequeño; en el cual tienen palco de su propiedad la mayoría de las familias más ricas de Tarrasa, las que no vieron con buenos ojos (como era natural) que el libre pensamiento, y más aún el espiritismo, escogiera dicho local para celebrar su velada anual dedicada á Allan Kardec, trabajando el elemento clerical todo cuanto pudo para impedir su celebracion; pero como los tiempos anunciados por los profetas bíblicos van llegando, la Verdad se abre paso y avanza magestuosa no imponiendo su despótica y tiránica voluntad, sinó demostrando que es la depositaria de los grandes descubrimientos científicos, y que ha llegado la hora de que las multitudes comprendan cual es su destino y que medios deben emplearse para conseguir su perfeccionamiento, mejor dicho su mejoramiento moral é intelectual.

Esta necesidad imperiosa de regeneracion social, la han comprendido y patrocinado

los espiritistas tarrasenses con tan decidido empeño, que no han perdonado medio para difundir la buena nueva empleando los mejores argumentos para convencer á los incrédulos: estos han sido las buenas obras con propios y extraños, durante el largo período de diez y seis años sin desmayar ni un segundo; sin amedrentarles la befa y el escarnio de que al principio fueron objeto, sin decaer su ánimo, apesar de sufrir algunos de ellos penosísimas enfermedades, el uno postrado en un sillón años y años, el otro sintiéndose morir atormentado por diversas dolencias, aquel medio ciego sin más luz que la de su clara inteligencia y decidida voluntad, estos sufriendo los horrores de la miseria, y apesar de tantas contrariedades, aquellos miembros enfermos, han formado un cuerpo robusto siendo su cabeza Miguel Vives, que en su humilde esfera ha trabajado como la hormiga, almacenando el grano del aprecio y de la simpatía social que ha utilizado y le ha servido de mucho cuando ha dicho á sus compañeros:—Hermanos míos; la tierra está preparada, hace diez y seis años que estamos abriendo surcos en ella, arrojemos pues semilla con abundancia, que pocos granos resbalarán por las piedras. A su voz han acudido los obreros de buena voluntad, y se han celebrado dos veladas de gran trascendencia para el Espiritismo; por que es mucho conseguir que se escuchen en público con profunda atención los discursos de los espiritistas, cuyas teorías tanto difieren del dogmatismo religioso, como de las negaciones ateas, y cuyos procedimientos medianímicos, parecen á primera vista manifestaciones de incurable locura, (si no se tiene la menor idea de lo que es la mediumnidad,) y decir ante un auditorio numeroso, compuesto de curiosos en su mayoría, que los muertos viven, y que se comunican con sus deudos y amigos, escuchar esto sin reír, y sin dar la más leve muestra de incredulidad, y esperar pacientemente que le llegue el turno al orador del pueblo, á Miguel Vives para aplaudirle con ese aplauso que brota del corazón, es mucho conseguir.

En la noche del 10 de Abril varios oradores hicieron uso de la palabra antes que Miguel Vives, cuyo discurso no le es fácil á nuestra inteligencia interpretarlo ni describirlo, por más que sus palabras resonarán eternamente en nuestros oídos y comprendemos la importancia capital que encierran todos sus discursos, y muy especialmente el que pronunció en el Teatro Principal de Tarrasa, donde como hemos dicho antes, tienen palcos de su propiedad las familias más aristocráticas, y que en aquella noche protestaron con su ausencia del acto que se celebraba; permaneciendo cerrados varios palcos mientras las demás localidades del teatro, escenario y pasillos todo estaba ocupado por una gran muchedumbre, reinando el orden más perfecto y el silencio más profundo, mientras los oradores estuvieron en el uso de la palabra: pero cuando comenzó Miguel Vives la espectación fué marcadísima, todos enmudecieron, se hubiera podido escuchar el aleteo y zumbido de un mosquito; y con la inmensa convicción que le domina, con esa fé íntima que alienta su existencia, principió á describir las excelencias morales del espiritismo, y lo necesario que era su estudio y conocimiento, puesto que las leyes morales impuestas por las religiones eran insuficientes para amparar á los octogenarios y á los pobres niños abandonados, y como el espiritismo enseñaba y demostraba que todo el bien que se hiciera recaía en aquellos que lo practicaban, nuestras leyes morales eran superiores en ventajas á las de las religiones, por que estas dejaban un vacío, que nunca se llenaba, y en las del espiritismo todo quedaba lleno, por que todo estaba previsto y calculado.

El auditorio escuchaba en silencio; entre el orador y sus oyentes, habia indudablemente una barrera fluídica; aquellos palcos vacíos que nos parecían otros tantos panteones espaciosos y oscuros, estaban indubitavelmente ocupados por espíritus enemigos del progreso, que hacian cuanto les era posible por *aislar* al orador cortando todos los hilos fluídicos que llegaban hasta él.

Para los que somos médiums, no pasan desapercibidos estos choques y observamos atentamente aquel combate mudo confiando que su empeño seria vano; por que Miguel Vives es uno de los médiums mejor asistidos que hemos visto en la tierra, y cuando descende sobre él la inspiracion divina, ya puede estar rodeado de espíritus inferiores, ya pueden estrecharle el círculo donde pretendan aprisionarle, cuando él abre los brazos y levanta su noble cabeza, brotan de sus lábios raudales de palabras tan persuasivas, tan conmovedoras, tan elocuentes, que así como el Sol disipa con sus rayos las densas brumas, así sus argumentos que son la síntesis de la verdad, consiguen despertar el entusiasmo en los más indiferentes; y así sucedió en la noche del 10 de abril. Habia indudablemente, (no en los espectadores) pero si en el espacio, muchos espíritus refractarios al adelanto, atraídos por sus deudos y amigos los dueños de aquellos palcos vacíos: pero llegó un momento solemne, y aunque no poseemos la mediumnidad vidente, comprendimos por la inexplicable sensacion que experimentábamos, que espíritus de gran elevacion rodeaban á Miguel Vives; por que éste habló con tal elocuencia, diciendo tantas verdades, que el público aplaudió frenéticamente; no de esa manera obligada de aplaudir por costumbre cortés cuando se termina una peroracion, no; aplaudió por que sentia, por que se identificaba con el orador que en aquellos momentos indudablemente trasmitia el pensamiento de Jesús; por que sus palabras eran dulces, sencillas y conmovedoras, y á la par enérgicas y poderosas; no increpando con dureza á los sectarios de las religiones; pero sí, diciéndoles, que el Espiritismo no podia creer en su credo, por que ellos en vez de adorar á Jesús coronado de espinas, adoraban á un hombre que ceñía sus sienes con una corona de oro; que los espiritistas iban en pos de la verdad suprema, y que deseaban que los sacerdotes, que los creyentes de otras religiones discutieran con ellos para saber donde estaba la síntesis de lo inmutable: más al ver que les dejaban el campo libre, tenian necesariamente que convencerse los espiritistas, que eran dueños de las verdades fundamentales que mejor demostraban la grandeza de Dios, y la inmortalidad del espíritu.

Qué por que huían de escuchar la verdad, que acudieran, que los momentos eran llegados para demostrar la justicia del Omnipotente; y el público interrumpía al orador á cada instante demostrándole con sus espontáneos aplausos que se identificaba con sus ideas. ¡Hermoso espectáculo que nos recordaba las predicaciones de Cristo!

Un hombre del pueblo humilde y sencillo, rodeado de algunos compañeros tan pobres y humildes como él; con una perseverancia á toda prueba, han trabajado diez y seis años en el estudio y propaganda del espiritismo, consiguiendo al fin que su voz sea escuchada en los parajes públicos con verdadero entusiasmo, y que los seres mas retrógrados digan al escucharles: ¡Quién dijera que ésta gente pudiera hablar de tal modo! lo cierto es que dicen muchas verdades.

Hermoso espectáculo repetimos, se ofreció á nuestra vista en la noche del 10 de Abril, por que nada mas hermoso que el triunfo de la verdad, ni que más aliento presté al espíritu, que uno de esos discursos pronunciados con el corazón, donde cada frase encierra un mundo de pensamientos, pensamientos creados al calor del convencimiento racional.

En la fiesta de Tarrasa no hubo una palabra inútil, todo cuanto se dijo sirvió de enseñanza, trabajando todos, no para el lucimiento individual, sino para el engrandecimiento de su credo, que es cuando verdaderamente aprovechan los trabajos de todos los que toman parte en esos torneos de la inteligencia.

A veladas literarias en conmemoracion de Kardec, hemos asistido á muchísimas en distintos puntos de España, pero en ninguna hemos visto los trascendentales resultados que en las verificadas en Tarrasa, por que el organizador de ellas no habla para

lucir sus buenas dotes oratorias, sino que habla para convencer, habla para persuadir, habla para demostrar que sin caridad no hay salvacion, que sin tolerancia no hay libertad, que sin olvido de las ofensas no hay fraternidad posible, que sin grandes sacrificios no hay victoria, que sin amor no hay armonía social; todo esto y mucho más dice Miguel Vives, reinando en su centro un orden admirable, y un espíritu evangélico que nunca se cansa de hacer el bien; y como asistimos á otros muchos centros y no encontramos en ellos más que miserias humanas, por eso nos consuela decir y publicar que los espiritistas tarrasenses cumplen bien con su cometido y son dignas sus fiestas literarias de ser estudiadas profundamente, por que enseñan el modo de llegar por el camino más corto, no á la cima de la perfeccion: por que ésta no se alcanza en la tierra, pero si á un adelanto relativo proporcionado á las condiciones más ó menos favorables de cada uno.

La mision del Espiritismo que es altamente moralizadora, necesita de adeptos que sean modelos de virtud, espejos cuyo cristal no se empañe con los vahos del vicio en sus múltiples manifestaciones, ni se apoyen en él, los dedos del orgullo, de la vanidad, de la envidia, de la hipocresía, y otras imperfecciones que no le dejan al espíritu tender su vuelo por el infinito.

En el centro espiritista de Tarrasa se trabaja bien por que ninguno de sus miembros se ha envanecido creyéndose sábio; ninguno de ellos ha soñado con ser general, todos se contentan con ser soldados rasos; y allí donde menos alarde se hace de sabiduría, es donde más triunfos ha conseguido el Espiritismo en España, allí es donde se han organizado esas veladas públicas en las cuales se ha arrojado con profusion la semilla de la verdad que fructificará á su tiempo.

Por todos sus trabajos felicitamos cordialmente al centro espiritista de Tarrasa, deseando que los demás centros de España sigan sus huellas, trabajando los espiritas no para lucir individualidades, sino para engrandecer su credo filosófico; este es el único medio de que llegue un dia el espiritismo á ser respetado y estudiado en España, como está en los Estados Unidos, donde se cuentan por millones los espiritistas, donde hay médiums de facultades tan maravillosas, que llevan el convencimiento á los mas incrédulos.

Reciba Miguel Vives y sus compañeros nuestra sincera felicitacion, sigan adelante en su noble empresa; que del árbol que sembraron hace diez y seis años ya van recogiendo ópimos y zazonados frutos. ¡Dichosos los espíritus que van por el camino del bien! Ellos llegarán mas pronto á los mundos de la luz donde reina una eterna primavera, donde todo sonrie armónicamente, donde hay flores (metafóricamente hablando) en el corazon del hombre y en las rocas de granito, donde hay miradas luminosas y soles múltiples, donde no hay más lágrimas que las que vierte la aurora cuando acaricia á las flores con el matinal rocío.

¡Qué hermoso es el porvenir de los que trabajan en el progreso universal!

II.

Pasó la noche de la fiesta, y para reposar de tantas emociones, fuímos al campo ha contemplar la naturaleza con su traje de gala. ¡Qué bien se está en el campo! con cuanto horror se recuerdan las ciudades con sus falsos amigos, con sus torpes envidias, con su lucha incesante de dar la vida por la vida para saciar el hambre y calmar la sed del cuerpo, pero no la del alma; esa se calma más fácilmente en la contemplacion de la naturaleza. ¡Dichosos aquellos que puedan vivir en un paraje donde los pajarillos entonen sus endechas, donde la brisa murmure agitando las copas de los pinos, donde las montañas se levanten magestuosas como la gran mole de Monserrat!

montaña que tiene ocho leguas de circunferencia y tres mil nueve cientos setenta y ocho piés sobre el nivel del mar.

¡Cuánto nos impresionaron sus rocas cónicas y escarpados picachos, medio envueltos con un manto de bruma! que segun de donde soplab el viento, así ésta descendia á la tierra en ligeras y transparentes ondas, ó rapidamente se elevaba al espacio dejando descubiertas las puntas de las rocas donde aun existen varias ermitas, punto donde acuden innumerables viajeros para admirar desde tan elevadas cumbres, uno de los paisajes más sorprendentes y más hermosos de España.

Nunca habíamos visto tan de cerca la montaña de Monserrat, y al encontrarnos ante mole tan grandiosa á la orilla del Llobregat, experimentamos una emocion tan profunda, tan dulce y tan melancólica á la vez, se fotografió de tal modo en nuestra mente que aun vemos sus altos picos engalanados con su flotante velo de bruma, y nos parece escuchar una voz misteriosa que nos llama desde la montaña de Monserrat.

Si, nos parece que nos dicen ¡ven!..... y nunca hemos sentido tan inmensa tristeza como cuando dejamos el márjen del Llobregat, donde quiera que dirijíamos la visla las montañas nos hablaban de Dios. ¡qué pequeñitas parecian las casas en comparacion de los altos montes! ¡cuán diminuta es la obra del hombre! ¡cuán gigantesca es la obra de Dios!

Cuando subimos al carruaje las sombras de la noche comenzaban á extender su negro manto y aparecía más imponente la gran mole de Monserrat. Aquel gigante de piedra tuvo para nosotros tan poderosa atraccion, evocó en nuestra mente tantos recuerdos pero no de esta existencia, no; nos parecia que retrocedíamos algunos siglos y que mirábamos nuestras encarnaciones pasadas.

Cuando se siente mucho, se suele espresar muy poco, no siendo una inteligencia privilegiada; y como nosotros no hemos alcanzado aún el privilegio de la superioridad intelectual, ésta es la causa que cuando más sentimos menos facilidad tenemos para espresarnos; solo diremos que nunca se borrará de nuestra mente el recuerdo de la montaña de Monserrat.

III.

Tambien nos impresionó profundamente una gran cueva que hay en uno de los recodos del camino antes de llegar á Monistrol, le llaman la cueva ó casa de los pobres, es muy espaciosa y alta de techo, algunos montones de paja indicaban que allí estaba el lecho de los desheredados de la tierra, brotando un abundante manantial á la entrada de aquel albergue formado por la naturaleza.

Si aquellas piedras hablaran, ¡cuántas historias contarían!... ¡cuántas maldiciones habrán resonado en aquel recinto! ¡cuántas palabras obscenas se habrán confundido con el ruido del agua! ¡cuántos gemidos se habrán exhalado en aquellos montones de paja! los pobres vagabundos son capítulos interesantísimos de la historia universal; en el dia á que nos referimos, estuvimos almorzando en el Más de la Merced cerca de Olesa, antiguo caseron edificado en una altura desde donde se contempla un panorama hermosísimo; la tierra primorosamente labrada fecunda en su seno abundantes sembrados que cada uno tiene un verde diferente, los árboles frutales estaban engalanados con su manto de flores en cuyas ramas cantaban los pajarillos sin asustarse al ver pasar la locomotora con su blanca cabellera de humo! ¡qué hermoso es ver pasar un tren por medio de los campos! Parece el gigante del progreso que dice á todo cuánto encuentra: Seguidme! ¡imitadme! Yo soy la verdad y la vida! ¡llevo en mi seno el fuego de los siglos, y la fuerza de la voluntad del hombre! Abridme paso, ¡perforad

las montañas! trazadme espaciosa senda en vuestras llanuras. Yo os daré en cambio el aumento del comercio, la prosperidad de la industria, la simpatía de los pueblos. Yo soy el mensajero divino de la fraternidad universal!

Esto nos había dicho el tren al pasar rápidamente, cuando se detuvieron ante nosotros dos hombres pobremente vestidos, con una manta y un saco al hombro apoyados cada uno en su nudoso garrote; en aquel instante comenzó á llover y los pordioseros pidieron hospitalidad en la casa donde nos hallábamos, la que les fué concedida cordialmente. Se sentaron y entablamos conversacion con ellos, pareciéndonos como imposible que en el último tercio del siglo XIX aun existan en los países civilizados mendigos errantes que van de pueblo, en pueblo, durmiendo á la intemperie llevando consigo todo su ajuar.

Aquellos dos hombres segun dijeron, tenian hijos que los habian arrojado de su hogar, habiendo trabajado en el campo toda su vida; hablaban con amarga ironía del amor de la familia, pero apesar de su infortunio no inspiraban compasion; tan maligna y repulsiva era la espresion de su rostro. Nosotros comparábamos aquellos semblantes defectuosos y ennegrecidos, con la dulce y risueña faz de las jóvenes que nos acompañaban, y decíamos ¡Señor! ¡qué distancia tan inmensa debe existir entre estos espíritus!.... la misma sin duda, que pone el progreso entre el bruto y el hombre.

Seguimos hablando con ellos, evocando los recuerdos de su infancia y de su juventud; pero en aquellos seres no habia una cuerda sensible, su hipócrita y maliciosa sonrisa no desapareció de su rostro, comieron con avidéz, bebieron con afan, nos llamaron *buenos* por que habíamos saciado su hambre, para aquellos espíritus no existe nada más en la tierra ¡infelices! ¡cuánto embrutece la miseria!

Despues de contemplar á aquellos desventurados, nos miramos á nosotros mismos con profunda compasion; que compasion merecen los seres que por sus pasados extravíos, tienen que vivir en un planeta donde aun existen en sus países civilizados pobres vagabundos sin casa ni hogar, mientras los grandes capitalistas dejan la mayor parte de su fortuna para que celebren misas en sufragio de su alma, ¡qué régimen social tan absurdo!

¡A cuántas consideraciones se prestan esos desgraciados seres que concluyen su existencia sin el amor de la familia, sin lo más necesario para la vida, sin tener un rinconcito donde pasar los últimos años de su estancia en la tierra!

Llenaríamos páginas y páginas de filosóficas reflexiones y nos falta tiempo para ello; solo diremos para concluir, que de nuestro viaje á Tarrasa, Olesa y Monistrol, quedan en nuestra mente los mas agradabilísimos recuerdos; en Tarrasa admiramos una vez más el progreso del Espiritismo, progreso conseguido por unos cuantos hombres de buena voluntad, figurando en primera línea Miguel Vives; y en las cercanías de Olesa y Monistrol, admiramos las maravillas de la naturaleza y la ciencia del hombre perforando montañas y construyendo puentes sobre los rios y los abismos, que facilitan el paso á la triunfante locomotora que enlaza las aldeas y las ciudades con los sagrados vínculos del adelanto y la prosperidad.

¡Y tú gigante de piedra! ¡montaña de Monserrat! con tu famoso monasterio fundado por Vifredo el velloso Conde de Barcelona, con tus ermitas y las historias de tus hermitaños, con tus grandes recuerdos históricos, con tu flotante velo de blanca bruma, con tú imponente magestad! dime, ¿hemos vivido alguna vez entre tus escarpadas rocas? ¿hemos descansado algunos momentos dentro de tu iglesia? se encuentra en alguna de tus hermitas algun espíritu con quien nos unan lazos de cariño? ¡quién sabe!.. lo que sí podemos asegurar es que escuchamos una voz lejana que nos dice ¡ven!.... y al escucharla, se aumenta nuestra tristeza y decimos con melancolía:

Hemos visto algunos templos de la naturaleza, pero ninguno nos parece tan grandioso, como la montaña de Monserrat.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

EL ESPIRITISMO.

Espiritismo; palabra que encierra todo lo grande y verdadero que existe, puesto que está basado en el evangelio sin mistificaciones; código de moral que eleva y engrandece al que lo practica ¡feliz mil veces! pues siguiendo su sendero (no hay que dudarlo) nos conducirá á la felicidad eterna! Cuán grande eres, filosofía racionalista Cristiana! que nos enseñas lo que hasta hoy nos era desconocido por el poco deseo que se tenía (y aun se tiene) para el estudio; estudiando, se conocen sus verdades pues ha existido siempre ¿Qué fueron las revelaciones del Angel á María? Qué el sueño de José? ¿qué las curaciones instantáneas de Jesús y sus discípulos? sino manifestaciones Espiritistas y de Magnetismo? donde se prueba que el espíritu sobrevive á la materia, que no se destruye con ella, como se figuran; que al desaparecer la materia, todo perece con ella ¿no veis en vosotros algo más grande que os hace pensar y que no puede ser facultad de la grosera envoltura que os sirve de aparato por el que el espíritu se manifiesta? ¿y por qué, siendo inmortal le negais la posibilidad de que pueda influir en otro aparato que no sea el que tuvo cuando vivió entre nosotros? ¿no veis que con su voluntad puede manejar el brazo ó cerebro de un medium?

Figurémonos un pianista (por ejemplo) que teniendo un piano donde estudió y ejecutó por espacio de muchos años, y porque el instrumento se le destrozara? toda la ciencia musical que á fuerza de desvelos habia adquirido la iba á perder en una hora? no: por que si aquel piano se rompió, puede adquirir otro aunque prestado por breves horas ¿creeis que por ser otro dejaría de manejarlo como si fuera el suyo. No; porque su ciencia siempre seria la misma; pues eso sucede al espíritu que aunque aquí pierde su envoltura material, sin embargo se apodera de otro aparato (cuerpo) y sigue comunicándose con los seres que aquí le fueron queridos; vela por ellos y los guia gozando con su adelanto moral, y sufre cuando ve que se encaminan por una senda torcida, que si no nos retiramos de ella caeremos en un precipicio.

Estudiemos el espiritismo que es la fuente, que todas las verdades encierra; y nos demuestra con su ciencia, lo que fuimos, lo que seremos, las causas de nuestros sufrimientos de hoy, con su estudio encontraremos demostrado nuestros padecimientos, dándonos la certeza que nuestros seres queridos de ultratumba, no nos abandonan, que más pronto ó mas tarde, nos reuniremos á ellos, y nos da la seguridad que nada se pierde. ¡Oh! bendito, bendito espiritismo! cuántas gracias tenemos que dar á Dios que nos ha hecho conocer por medio del estudio, tan sublimes máximas que derraman en nuestra alma la esperanza y el consuelo, que nos anima para poder llevar esta vida miserable tan llena de penas y decepciones. Busquemos en el espiritismo el bálsamo consolador que cicatrice nuestras heridas.

Racionalismo cristiano espiritista ¿y hay quien te niegue y combata, cuando estás basado en el evangelio puro sin dogmas, ni ritos ni infierno de llamas como el catolicismo enseña?

Lástima, compasion, merecen todos los que creen esa absurda doctrina, sin ba-

se para sostenerse, y por lo tanto caerá derrumbándose por el empuje del progreso, por el cual van carcomiéndose ya sus cimientos.

Hermanos: los que son indiferentes á todo, una débil mujer os anima, para que dejando la apatía que os agobía, os dediqueis de lleno al estudio de tan gran filosofía, que en ella encontrareis vuestro puerto de salvacion para la vida futura: y la tranquilidad en ésta; no vacilar, que el espiritismo os aclarará todo lo que la iglesia romana llama «misterios» él os aclarará el porqué sufrís y la recompensa que os espera si cumplís bien vuestra mision: no vacilar, emprender con valentía el camino que os llevará (no dudarlo) al bien eterno.

TRINIDAD GONZALEZ Viuda de Gonzalez.

Andujar 1.º Marzo 1887.

COMUNICACION.

«Si bondades teneis, sereis dignos de recompensa; si frivolidades guardais, inocencias tendreis por galardón. Las inconsecuencias son disculpables en los ignorantes, pero los que se precian de instruidos, en su honra está el hacerse acreedores por su constancia, al aprecio de Dios y de los hombres.

Decís que teneis ansias de purificacion; dejad el dicho y tomad el hecho, que aunque dicen algunos por ahí, que no hay gran trecho del hecho al dicho, si el dicho tomáis para el espíritu, de hecho que las ansias de purificacion, se os volverán ansias de estómago.

No fieis en vosotros; la carne es flaca, y mal alimento podreis sacar del que está enjuto de bondad y sabiduría. Instruios antes: fiaos en los que os ven luchar y os quieren, y entonces abiertas las puertas por vuestra fé, á la confianza en los directores, acertareis con el enigma de las verdades que de la Ley se derivan, y alcanzareis un puesto entre los elegidos.»

CERVANTES.

PENSAMIENTOS

Donde se derrama sangre, nacen espinas.

Las repúblicas no son grandes cuando están formadas por miserables.

Las cuentas de los pobres, siempre saldan con déficit.

Las violencias engendran las violencias.

No hay necesidad de atropellarse, lo que se necesita es aprender.

La política es un monte, que todo el que llega á la cúspide se derrumba.

Los reyes en la tierra, deben ser reyes por su trabajo, no por su poder.

Cada espíritu es una filosofía.

Una madre ilumina un mundo, las vírgenes de las religiones perturban la inteligencia.

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campins, Sta. Madrona, 10.